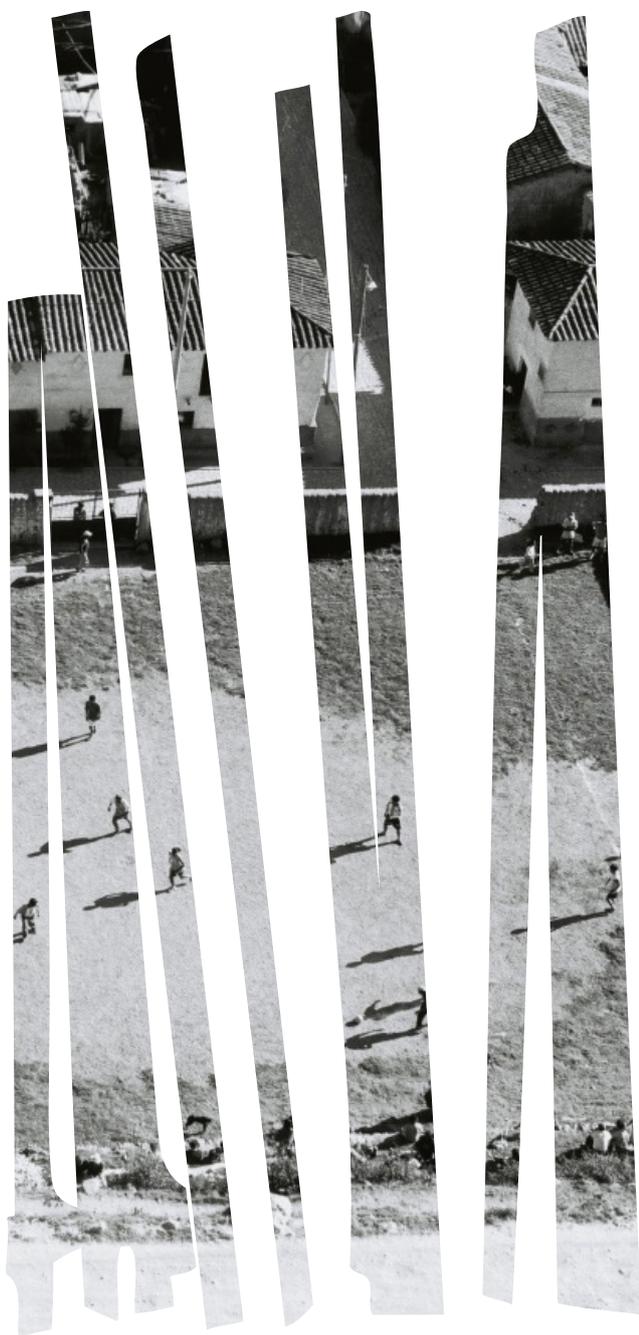


**Working Paper No. 57, 2023**

# **Trabajo remunerado y de cuidados en la Ciudad de México**

Los efectos de la pandemia de covid-19 sobre las  
desigualdades sociales y la convivencia

Laura Flamand, Carlos Alba Vega, Rosario Aparicio y Erick Serna



**Mecila:**  
**Working**  
**Paper**  
**Series**

The Mecila Working Paper Series is produced by:

The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila), Rua Morgado de Mateus, 615, São Paulo – SP, CEP 04015-051, Brazil.

Executive Editors: Sérgio Costa, Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, Germany  
Joaquim Toledo Jr., Mecila, São Paulo, Brazil

Editing/Production: Juan Piovani, Juan Pablo Carrera, Joaquim Toledo Jr., Paul Talcott

This working paper series is produced as part of the activities of the Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) funded by the German Federal Ministry of Education and Research (BMBF).

All working papers are available free of charge on the Centre website: <http://mecila.net>

Printing of library and archival copies courtesy of the Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz, Berlin, Germany.

Citation: Flamand, Laura; Alba Vega, Carlos; Aparicio, Rosario, y Serna, Erick (2023): “Trabajo remunerado y de cuidados en la Ciudad de México. Los efectos de la pandemia de covid-19 sobre las desigualdades sociales y la convivialidad”, *Mecila Working Paper Series*, No. 57, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.

<http://dx.doi.org/10.46877/flamand-et-al.2023.57>

Copyright for this edition:

© Laura Flamand, Carlos Alba Vega, Rosario Aparicio, and Erick Serna

This work is provided under a Creative Commons 4.0 Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0). The text of the license can be read at <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>.

The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America cannot be held responsible for errors or any consequences arising from the use of information contained in this Working Paper; the views and opinions expressed are solely those of the author or authors and do not necessarily reflect those of the Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America, its research projects or sponsors.

Inclusion of a paper in the *Mecila Working Paper Series* does not constitute publication and should not limit publication (with permission of the copyright holder or holders) in any other venue.

Cover photo: © Nicolas Wasser

# **Trabajo remunerado y de cuidados en la Ciudad de México. Los efectos de la pandemia de covid-19 sobre las desigualdades sociales y la convivialidad**

Laura Flamand, Carlos Alba Vega, Rosario Aparicio y Erick Serna

## **Resumen**

Analizamos los efectos de la pandemia de covid-19 sobre las desigualdades sociales y las prácticas de convivialidad en la interacción entre el trabajo remunerado y el de cuidados no remunerado en la Ciudad de México. A partir de una encuesta estratificada original y cuatro grupos focales, estudiamos las diferencias de estos efectos entre hombres y mujeres, y también entre mujeres con características distintas. Respecto al trabajo remunerado, mostramos que la precarización se profundizó: observamos las afectaciones más severas en las personas adultas mayores, las que laboraban en empresas grandes y medianas, y entre las mujeres que trabajaban por cuenta propia. Respecto al trabajo de cuidados no remunerado, las mujeres experimentaron una sobrecarga considerable. La contribución principal de esta investigación es que muestra que la pandemia profundizó las brechas entre grupos de mujeres en perjuicio de las desaventajadas que, en general, disponen de menos recursos para negociar dentro y fuera de los hogares.

**Palabras clave: covid-19 | Ciudad de México | trabajo remunerado | trabajo de cuidados no remunerado**

## **Sobre las autoras y los autores**

Laura Flamand es profesora-investigadora en el Centro de Estudios Internacionales y coordinadora de la Red de Estudios sobre Desigualdades de El Colegio de México (lflamand@colmex.mx). Carlos Alba Vega es coordinador del Seminario sobre Trabajo y Desigualdades de El Colegio de México (calba@colmex.mx). Rosario Aparicio es integrante del Seminario sobre Trabajo y Desigualdades de El Colegio de México (mraparicio@colmex.mx). Erick Serna es doctor en Estudios Urbanos y Ambientales por El Colegio de México (eserna@colmex.mx).

## Contenido

|  |           |
|--|-----------|
| <b>1. Introducción</b>   | <b>1</b>  |
| 1.1 La respuesta de los gobiernos en México a la pandemia                                    | 4         |
| <b>2. El trabajo remunerado durante la pandemia en la Ciudad de México</b>                   | <b>5</b>  |
| <b>3. El trabajo de cuidados no remunerado en la Ciudad de México</b>                        | <b>13</b> |
| 3.1 Distribución de las tareas del hogar   | 15        |
| 3.2 Los cuidados durante el confinamiento  | 18        |
| 3.3 Acompañamiento escolar   | 20        |
| <b>4. Conclusiones</b>   | <b>22</b> |
| 4.1 Los efectos de la pandemia en el espacio convivial de trabajo remunerado                 | 22        |
| 4.2 Los efectos de la pandemia en el espacio convivial del trabajo de cuidados no remunerado | 24        |
| <b>5. Bibliografía</b>   | <b>26</b> |

## 1. Introducción

Este trabajo se inscribe en un nuevo campo de estudios que llamamos *desigualdad-convivialidad*. Es un enfoque en construcción que pretende investigar “las constelaciones constituidas por lazos de solidaridad y cooperación, pero también por las diferencias, el conflicto, la violencia y la dominación” (Mecila 2022: 10). Este binomio convivialidad-desigualdad, que unimos con un guion para mostrar su relación recíproca, es la base de la cooperación interdisciplinaria, transdisciplinaria e interinstitucional que se desarrolla en el Centro Mecila.<sup>1</sup> Esta investigación sobre los efectos de corto y mediano plazos de la pandemia en la Ciudad de México se realiza en el marco de este consorcio en colaboración con investigadores/as de Buenos Aires, Berlín y São Paulo que realizaron estudios semejantes en el mismo periodo (2020-2022).

México se caracteriza por las desigualdades sociales y la escasa movilidad ascendente. Las personas enfrentan severos obstáculos para alcanzar mayores niveles de bienestar, tanto por rezagos persistentes cuanto por nuevos desafíos para la justicia social. Las desigualdades sociales interactúan y se acumulan durante la vida de las personas. Los legados de desigualdad en la educación y la salud se suman a los patrones diferenciados de oportunidades para adquirir trabajos e ingresos dignos (Altamirano y Flamand 2021). A estas asimetrías se suman dos fenómenos relativamente nuevos que han profundizado las brechas sociales existentes: la migración de retorno procedente de Estados Unidos hacia México y el cambio climático (Masferrer 2021; Sánchez 2021). Las percepciones ciudadanas sobre las desigualdades no han movilizó a los actores políticos para abatir las desigualdades; la heterogeneidad de las capacidades gubernamentales tampoco permite reducir estas asimetrías sociales (Somuano y Ortega 2021).

Las investigaciones sobre convivialidad se construyen alrededor de las siguientes preguntas generales: ¿cómo gestionar la rivalidad y la violencia entre los seres humanos?, ¿cómo incitar a las personas a cooperar para desarrollarse y dar cada una lo mejor de ellas mismas, permitiéndoles al mismo tiempo oponerse sin masacrarse (Les convivialistes 2013: 12)? La convivialidad cobra importancia en un contexto de grandes amenazas como el progresivo deterioro del medio ambiente, la persistencia de enormes desigualdades sociales, además de la creciente inseguridad física, cívica y ecológica.

---

1 El Centro Mecila: Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America es un consorcio académico integrado por tres instituciones académicas alemanas y cuatro de América Latina: Freie Universität Berlin (Coordinación), Universität zu Köln, Ibero-Amerikanisches Institut, la Universidade de São Paulo (USP), el Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP), El Colegio de México (Colmex) y el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (Conicet-Universidad Nacional de La Plata). El Centro Mecila se propone fomentar la cooperación interdisciplinaria horizontal entre investigadores/as de Alemania, América Latina, el Caribe y otras regiones del mundo a través del establecimiento de lazos de colaboración de largo plazo entre las instituciones del consorcio.

La pandemia de la covid-19 es una muestra indiscutible de estas amenazas y ha significado costos sanitarios, económicos y sociales muy severos (CIDH 2020). En la Ciudad de México, las cifras oficiales hasta 2022 registraron 311.035 defunciones observadas acumuladas, mientras que el exceso de mortalidad se estimó en 112.692 (Gobierno de México 2022).<sup>2</sup> Además, aunque podría pensarse que el virus no distingue clases ni grupos sociales, pues su propagación depende de factores biológicos, las condiciones de recepción y los recursos disponibles para enfrentarlo y recuperarse se distribuyen de manera desigual en la sociedad. Por otra parte, las acciones que se emprendieron para afrontar las crisis sanitaria y económica desde los gobiernos y los colectivos sociales organizados también dependen de características y posiciones de inicio distintas y de recursos diferenciados (WIEGO 2021).

La pandemia de la covid-19 puede entenderse como una profunda ruptura con respecto al curso cotidiano de las configuraciones de la convivialidad humana. Una disrupción que afectó de manera diferenciada a las personas, dependiendo de su género, su origen étnico, su edad, su situación social, sus ingresos, su nivel educativo, su nacionalidad y su posición en el trabajo.<sup>3</sup>

En este trabajo prestamos atención especial a la manera en que la pandemia de la covid-19 afectó las desigualdades sociales y la convivialidad en dos áreas bisagra de la vida en común: el trabajo remunerado y el de cuidados. Nuestra investigación revela que las crisis sanitarias y económicas derivadas de la pandemia afectaron de manera diferenciada a las personas en cuanto a los costos y la profundidad de sus efectos tanto en la esfera pública como en la privada. Como mostraremos, en general, la pandemia perjudicó más a aquellas personas en condiciones de relativa vulnerabilidad en el escenario de la prepandemia.

El trabajo remunerado se considera crucial por su relación directa con la economía, la política y la cultura. De sus características dependen la alimentación, la vivienda, la salud, la educación, el transporte y el esparcimiento, y está directamente relacionado con los niveles de bienestar y con la satisfacción de necesidades psicológicas (Teruel Belismelis y Pérez Hernández 2021). El trabajo de cuidados es el sostén de la vida y la base para el desarrollo económico, familiar y social desde la primera infancia hasta la vejez. El trabajo de cuidados se refiere a las labores de limpieza y de cuidados dentro del hogar que las mujeres realizan de manera preponderante. En consecuencia, en

---

2 El exceso de mortalidad se considera una medida más adecuada de los efectos de la pandemia que el número de casos positivos en escenarios como el mexicano donde se realizaron pocas pruebas. El exceso de mortalidad acumulada es una estimación del número de muertes por encima de lo que cabría esperar a partir de la tasa de mortalidad sin crisis (World Health Organization 2021). La tasa de mortalidad acumulada en exceso desde enero de 2020 hasta septiembre de 2021 por cada 100 mil habitantes fue de 281,0 en Argentina, 290,1 en Brasil y 472,5 en México (cálculos propios a partir de The Economist 2023).

3 Es decir, si son personas empleadoras, asalariadas o trabajan por cuenta propia.

esta investigación partimos de la premisa de que el trabajo de cuidados es tan valioso como el remunerado fuera del hogar (Carrasco 2006; Pérez Orozco 2006; Bango et al. 2020; CEPAL 2020).

Como mostraremos a lo largo de este texto, en tiempos de pandemia el elemento bisagra entre ambos tipos de trabajo es que, mientras el trabajo remunerado disminuyó por las medidas de confinamiento y de reducción de la movilidad, la carga de trabajo de cuidados en los hogares aumentó. Nuestra investigación coincide con otros trabajos en cuanto a que las mujeres soportaron estas cargas en mayor medida que los varones (Stefanović 2023). Al mismo tiempo, las mujeres experimentaron los impactos más severos en relación con pérdidas de empleo, horas de trabajo e ingresos tanto en el sector de servicios como en el de manufactura (COPRED 2021). De este modo, los efectos interrelacionados de la pandemia sobre los trabajos remunerados y de cuidados son innegables.

Como ilustran los relatos de las mujeres y hombres con quienes conversamos en los grupos focales, muchas mujeres perdieron sus empleos, buscaron maneras de contribuir al gasto del hogar en el comercio popular y realizaron triples jornadas con frecuencia. Durante la pandemia, el trabajo de cuidados no remunerado incluyó las labores domésticas, la atención a personas infantes, de la tercera edad y discapacitadas, así como el acompañamiento escolar. En cuanto a los efectos sobre la convivialidad, en este artículo examinamos cómo se modificó la distribución de los trabajos domésticos, de cuidados y de acompañamiento escolar durante los periodos de distanciamiento social.<sup>4</sup>

Las preguntas específicas que guiaron esta investigación son: ¿cuál era el escenario laboral previo a la llegada de la pandemia?, ¿las pérdidas de empleos se relacionaron con la edad de las personas, su sexo, su posición en la ocupación y el tamaño de los establecimientos?, ¿se registraron diferencias de ingresos entre las personas durante la pandemia dependiendo de su sexo?, ¿sobre quiénes recayó de manera dominante el trabajo de cuidados no remunerado en los hogares?, ¿cómo enfrentaron las familias el cierre de las escuelas y quién se hizo cargo del cuidados de las niñas y los niños?, y finalmente, ¿la distribución de las tareas del hogar se reconfiguró durante el confinamiento?

Para responder a estas preguntas utilizamos un enfoque mixto, cuantitativo y cualitativo. Entre julio y agosto de 2022, levantamos por vía telefónica la “Encuesta sobre los

---

4 En la encuesta también exploramos las dinámicas de las relaciones sociales de las personas integrantes de los hogares encuestados y cómo cambiaron sus actividades durante la pandemia: físicas y deportivas, artísticas, religiosas, culinarias y de comunicación. Finalmente, investigamos sobre los estados emocionales, las tensiones y los conflictos en la familia, así como sobre el consumo de alcohol y tabaco.

efectos de la pandemia por la covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México”. La muestra fue de 2.562 hombres y mujeres mayores de 18 años, residentes en hogares de diversos niveles socioeconómicos. Del total de personas encuestadas, 42,5% vivían en la Ciudad de México y 57,5% en alguno de los municipios del Estado de México. También realizamos cuatro grupos de enfoque, entre noviembre de 2021 y junio de 2022, con mujeres y hombres con diferentes características laborales, etarias y de responsabilidades de cuidados.<sup>5</sup>

Este trabajo se organiza en dos secciones. La primera examina los efectos de la pandemia en el empleo remunerado y la segunda analiza los efectos sobre el trabajo no remunerado dentro de los hogares (el doméstico, el de cuidados y el acompañamiento escolar). En cuanto al trabajo remunerado fuera del hogar, nuestro análisis revela que la precarización del empleo en la Ciudad de México se agudizó y profundizó con la pandemia. La pérdida de empleos y de ingresos se concentró en las personas adultas mayores, las que trabajaban en las empresas medianas y grandes, y las mujeres, en especial las que trabajaban por cuenta propia. En cuanto al trabajo no remunerado, la sobrecarga recayó en las mujeres, tanto en lo que se refiere al trabajo doméstico como al de cuidados, como ya habían adelantado otros trabajos publicados al principio de la pandemia (CEPAL 2020). Además, resaltamos que la pandemia profundizó las brechas entre grupos de mujeres, con severas desventajas para las de ingresos bajos, las unidas y las que tienen hijas/os.

## **1.1 La respuesta de los gobiernos en México a la pandemia**

Para situar nuestro análisis, dedicamos un breve espacio a mostrar que, en general, las medidas de confinamiento y las restricciones a la movilidad fueron relativamente laxas en México. En contraste con otras grandes urbes del mundo, en la Ciudad de México, en particular, se decidió no utilizar a las fuerzas de seguridad para cumplir los mandatos de confinamiento. El Índice de Rigor Gubernamental es una medida compuesta de nueve indicadores de respuesta, como el cierre de escuelas o lugares de trabajo y la prohibición de viajar, reescalados a un valor de 0 a 100 puntos. En México, este índice nunca superó los 82,5; cayó a alrededor de 70 entre junio de 2020 y febrero de 2021, y se mantuvo en alrededor de 40 el resto de ese año (Our World

---

5 Los grupos de discusión se realizaron vía Zoom con una duración de dos horas cada uno en dos periodos distintos. En el primer periodo, organizamos dos grupos donde participaron mujeres con hijas/os: el primero con aquellas que trabajaban en la economía popular; otro, con las que laboraban como empleadas formales (29 y 30 de noviembre de 2021). En el segundo periodo, realizamos dos grupos focales adicionales: uno con hombres jóvenes que iniciaron estudios universitarios durante la pandemia y otro con hombres jóvenes que trabajaron en la economía popular (6 y 9 de junio de 2022).

in Data 2020b).<sup>6</sup> Las medidas de confinamiento se relajaron cuando aumentaron las tasas de vacunación. A finales de 2021, en México, 65% de la población había completado el protocolo de vacunación inicial o estaba parcialmente vacunada (Our World in Data 2020a).<sup>7</sup>

En el plano federal, hasta el 14 de agosto de 2020, el gobierno había adoptado 53 medidas para responder al impacto sanitario, económico y social de la pandemia (CEPAL 2020). La primera medida fue que el presidente López Obrador aprobó la reasignación de hasta 0,7% del PIB a un fondo de emergencia para hacer frente a la pandemia. El gobierno federal también adoptó medidas específicas para reforzar el sistema sanitario con el fin de controlar la enfermedad, entre ellas: adaptar los hospitales públicos a los servicios de covid-19, ampliar la red pública con la inclusión de hospitales privados e importar los equipos esenciales necesarios para atender a los pacientes de forma eficaz.

El gobierno federal argumentó que era necesario actuar con cautela en cuanto a detener la economía para proteger a las personas de bajos ingresos, principalmente a las que viven con ingresos diarios de subsistencia. Esto es especialmente relevante, ya que cerca del 60% de las personas trabajan en la economía informal y, por tanto, están excluidas de la seguridad social contributiva. El gobierno federal no amplió la asistencia social ni aplazó o redujo los impuestos (Lustig et al. 2020). En consecuencia, las personas de la economía informal siguieron trabajando, por lo que aumentó la probabilidad de infectarse con el virus, especialmente en las personas dedicadas al trabajo de limpieza (WIEGO 2021). Además, las personas sin seguridad social solo tuvieron acceso a instalaciones sanitarias mal equipadas y con recursos escasos (Flamand et al. 2022).

## **2. El trabajo remunerado durante la pandemia en la Ciudad de México**

El trabajo es una de las realidades existenciales más importantes de las personas y de la sociedad porque influye directamente en la vida económica, social, política y cultural, y en los niveles de bienestar; es la fuente de toda riqueza y un derecho básico. Pero hay grandes diferencias en el trabajo, en su calidad o precariedad, en su seguridad o riesgo, en su retribución y grado de satisfacción. Por eso es importante

---

6 En Argentina, el Índice de Rigor Gubernamental se mantuvo en el nivel máximo (100) hasta finales de abril de 2020 y en torno a 80 hasta septiembre de 2021; después osciló entre 40 y 50 hasta finales de ese año. En Brasil, ese índice alcanzó un máximo de 81 en mayo de 2020; luego disminuyó, pero se mantuvo en alrededor de 60 hasta abril de 2021; después osciló entre 50 y 60 puntos el resto de ese año (Our World in Data 2020b).

7 A finales de 2021, 86% de la población en Argentina y 77% en Brasil había completado el protocolo de vacunación inicial o estaba parcialmente vacunada (Our World in Data 2023b).

preguntarnos por los efectos de la pandemia sobre las desigualdades y los cambios en las formas de convivencia en los espacios de trabajo remunerado de las personas que viven en la Ciudad de México.

El panorama laboral de las dos primeras décadas del siglo XXI para el conjunto del país, el contexto al que arribó la pandemia de la covid-19, no era optimista. Se caracterizó por el deterioro y la precarización diferenciados según los grupos de edad, en donde las personas jóvenes eran las más afectadas.

Como resultado de ello, las condiciones de los pequeños empleadores se acercaron a las de sus subordinados y a las de quienes trabajan en la economía popular (“informal”), pero la aproximación fue por el deterioro en las condiciones de los primeros y no por la mejoría de los segundos. Los signos más claros del aumento de la precariedad laboral se mostraron en: 1) la caída de los niveles de ingreso; 2) la paralización en el acceso a la seguridad social y 3) las contrataciones inseguras.

Primero, la proporción de personas que ganan menos de un salario mínimo aumentó en más de 50% en los primeros 17 años del siglo XX; segundo, el ritmo de la población asegurada no creció, sino que se mantuvo en el mismo nivel y, finalmente, la proporción de personas con contratos temporales, señal inequívoca de inseguridad, aumentó para ambos sexos, aunque en mayor medida para las mujeres.

En las dos primeras décadas del siglo XXI es evidente que el trabajo se ha precarizado en México y que cada vez menos empleos cumplen con los requisitos mínimos que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha establecido para definir al trabajo decente (Somavía 2014). Si las brechas de ingresos entre varios grupos se han cerrado, esta convergencia ha ocurrido a la baja. Es decir, las brechas entre empleadores y subordinados, entre hombres y mujeres, entre personas con mayor y menor escolaridad se han reducido porque los grupos aventajados han perdido ingresos (Alba Vega y Rodríguez Abreu 2022).

Como era de esperarse, si bien las medidas de confinamiento lograron controlar la diseminación del contagio en la población, la reducción de la movilidad significó una afectación económica importante, especialmente en aquellos empleos que dependen de la interacción cara a cara. Así, tanto en el ámbito de la producción de mercancías como en la provisión de servicios, se registraron pérdidas de empleos en los ramos de la preparación de alimentos, el trabajo doméstico, la agricultura, la construcción, las manufacturas, el entretenimiento, la industria restaurantera y el comercio al menudeo (COPRED 2021: 25–26).

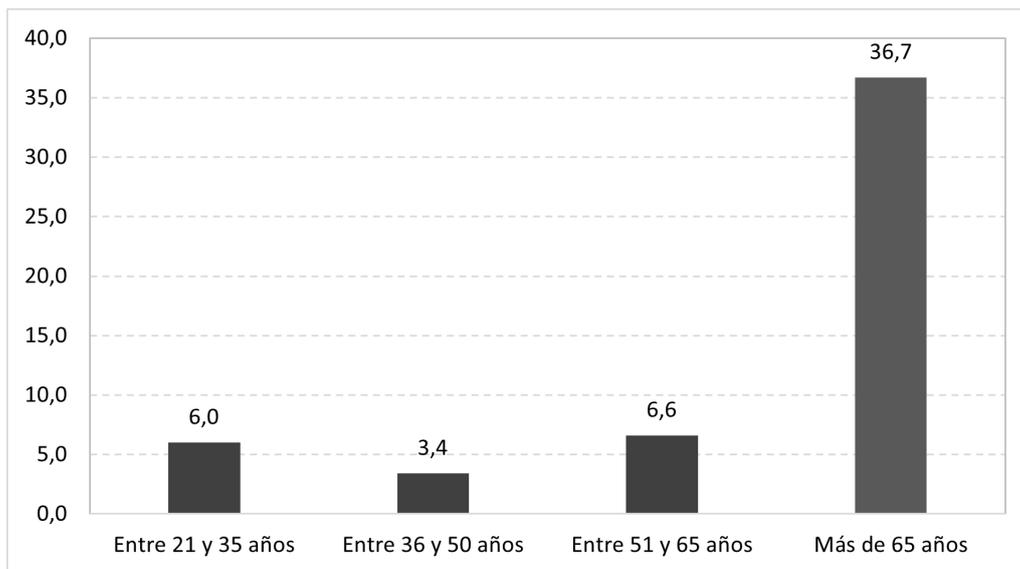
Según un estudio sobre los impactos de la pandemia sobre el mercado laboral para las mujeres, con énfasis en la Ciudad de México, se registró una reducción de 5% de la población general ocupada durante la pandemia; en el caso de las mujeres,

la reducción alcanzó 7%. Además, los empleos de tiempo completo (35 horas a la semana) con acceso a servicios de salud se contrajeron 12% para ambos sexos (COPRED 2021: 25–26). La distancia entre las condiciones laborales de las mujeres y de los hombres creció porque el confinamiento significó una mayor pérdida de empleos para las primeras. Esto abonó a la tendencia de baja incorporación de las mujeres al mercado de trabajo formal ocurrida en los últimos años, ya que, por la crisis sanitaria, las mujeres comenzaron a ocuparse todavía más en empleos sin seguridad social (COPRED 2021: 55).

En este contexto, la pandemia de la covid-19, como se observa en el caso de la Ciudad de México, tuvo un impacto diferenciado en las personas. Las transformaciones, las desigualdades y la convivialidad en el empleo se configuraron de modo distinto, dependiendo de múltiples factores, como la edad, el tamaño del establecimiento y el sexo.

En cuanto a la edad (gráfica 1), las personas mayores de 65 años fueron las más afectadas, pues la tercera parte de ellas (36,7%) perdió su empleo por la pandemia. Además, las diferencias respecto a los demás grupos de edad son muy significativas: se quedaron sin empleo seis veces más que el grupo que le sigue y diez veces más que el grupo menos afectado. El grupo de edad de 36 a 50 años perdió la mitad de los empleos (3,4%) de quienes tienen entre 21 y 35 (6%) y entre 51 y 65 años (6,6%). En consecuencia, es evidente que las personas más jóvenes fueron un recurso laboral muy valioso, pues respondieron con su trabajo y esfuerzo a soportar la crisis. En contraste, las personas adultas mayores necesitaron protegerse más por su vulnerabilidad ante la pandemia de la covid-19, sin embargo, ese resguardo les dificultó la reinserción laboral posterior.

**Gráfica 1: Porcentaje de personas que perdieron el empleo por causa de la pandemia, por grupos de edad**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

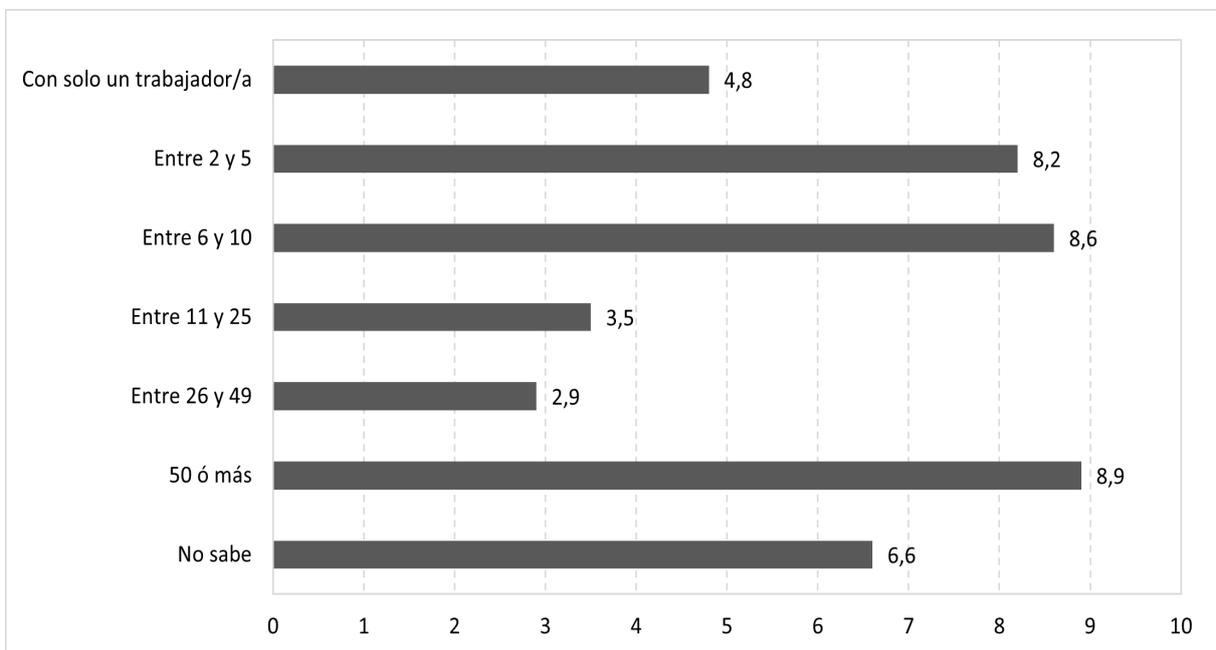
Desde 2004, como una alternativa laboral, el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) ha promovido que las personas adultas mayores se incorporasen al Sistema de Empacado Voluntario de Mercancías en los supermercados, a cambio de una gratificación voluntaria que entregan las personas que compran. Con la creciente precariedad que viven las personas de la tercera edad (Pérez-Fernández and Venegas-Venegas 2021), este tipo de actividades surgió como una alternativa para ellas.

Con el inicio del confinamiento en la Ciudad de México, el 23 de marzo del 2020, y dado que las personas adultas mayores se consideraban una población en especial vulnerable a la covid-19, estas personas dejaron de recibir los ingresos económicos que obtenían por empacar en los supermercados. Como medida compensatoria, algunos supermercados colocaron botes de cooperación voluntaria al final de las cajas de cobro, donde las personas compradoras podían depositar un monto voluntario para las personas de la tercera edad. En un seguimiento etnográfico que se realizó durante la pandemia conocimos el caso de Fermín, un septuagenario que trabajaba como empacador voluntario en un supermercado. Antes de la pandemia, Fermín dijo que podía llegar a ganar hasta 6.000 pesos al mes aproximadamente. Durante la pandemia esta cifra se redujo dramáticamente. De marzo a abril de 2020, recibió 600 pesos del supermercado, y en mayo bajó a 200 pesos. Además, nos comentó que, en abril del 2021, el INAPAM les otorgó un apoyo único por la cantidad de 2.200 pesos. En general, las personas adultas mayores tuvieron que soportar la pandemia con los

ingresos derivados de sus pensiones contributivas, de los apoyos bimestrales de las pensiones universales para el bienestar y del ingreso de sus familias, que, en general, se redujo.

En cuanto al tamaño del establecimiento (gráfica 2), la mayor proporción de personas trabajadoras que perdieron su empleo durante la pandemia proviene de las empresas con más de 50 trabajadores; en segundo lugar, las que emplean entre 2 y 10 personas. En cambio, las que perdieron menos personal son las que ocupan entre 26 y 49 personas. Estos resultados coinciden con los trabajos que analizan los efectos de la pandemia en el empleo (Teruel Belismelis and Pérez Hernández 2021: 127–128). Las hipótesis iniciales son las siguientes: la razón por la cual las empresas más grandes perdieron más empleos fue que tienen menos flexibilidad para cambiar de actividad y así adaptarse al entorno adverso; mientras que los empleos perdidos en las unidades más pequeñas se explican probablemente por la mayor precariedad y los recursos limitados de esas unidades económicas para pagar sueldos y salarios si no hay trabajo. Por otro lado, las empresas que resistieron mejor y mantuvieron a su personal son probablemente las que se dedican a la elaboración, venta y distribución de bienes básicos de consumo final, como los alimentos y las bebidas.

**Gráfica 2: Porcentaje de la población que perdió su empleo a causa de la pandemia según tamaño del establecimiento y personal ocupado**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

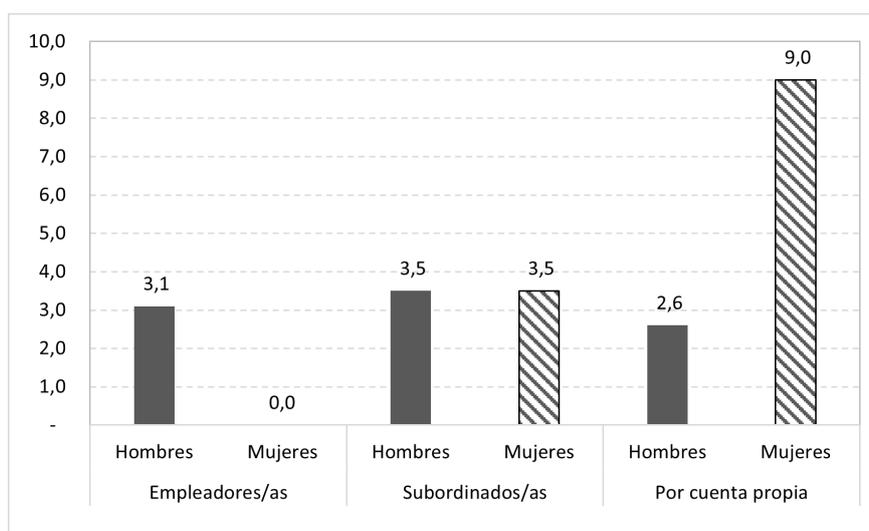
El relato de María de la Luz permite observar los recursos que utiliza una persona de bajos ingresos para enfrentar la pérdida de empleo:

Pues, sí hubo grandes cambios porque aquí empieza la pandemia y me descansan, pues, como los señores no se arriesgaron, porque yo entraba a la casa. Entonces, yo decía: “pues qué voy a hacer”. No tenía ingresos, entonces me puse a vender dulces ahí afuera de mi casa. Le ayudé a una persona de por mi casa a vender café y panes. Tengo como tres meses que ya regresé a trabajar en casa, pero sólo dos días en las tardes, porque es como me pueden dar trabajo, en las tardes. Cambió mucho nuestra vida porque antes cinco días a la semana venía a trabajar. Empezó la pandemia y vinieron los descansos (María de la Luz, 33 años, trabajadora del hogar, 29 de noviembre de 2021).

Así fue la situación de las trabajadoras del hogar hasta que el 29 de junio del 2020 se les permitió regresar a sus labores (WIEGO 2021: 5). Una cuestión que, sin embargo, estaba a expensas de los acuerdos y negociaciones que cada una tenía con sus empleadores.

Si se atiende a la posición en la ocupación y el sexo (gráfica 3), quienes más perdieron fueron las mujeres que trabajan por cuenta propia (9%). Esta proporción es de más del triple que los hombres que trabajan por cuenta propia (2,6%), y casi el triple que los subordinados o asalariados (3,5%) y que los empleadores (3,1%), de los cuales la gran mayoría son muy pequeños. Una proporción muy importante de las mujeres que perdieron sus empleos y sus ingresos autónomos son las que trabajan como comerciantes en la vía pública.

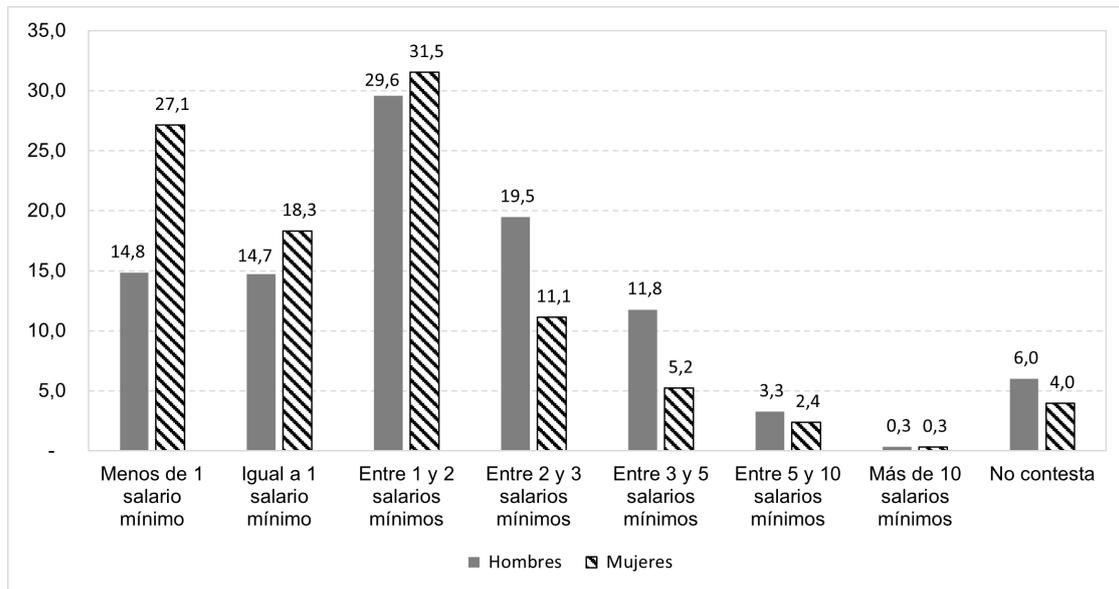
**Gráfica 3: Porcentaje de las personas que perdieron su trabajo por causa de la pandemia según la posición en la ocupación y el sexo**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

Los ingresos son un indicador muy importante para ponderar los niveles de bienestar. Durante la pandemia, los ingresos de los hogares de la Ciudad de México, medidos de acuerdo con el salario mínimo vigente al momento de levantar la encuesta, muestran precariedad y desigualdad (gráfica 4).<sup>8</sup> En la tercera parte de los hogares, los ingresos apenas alcanzaron el equivalente a un salario mínimo, es decir 4.230 pesos de 2021, cerca de 200 dólares, mientras otra tercera parte solo obtuvo entre uno y dos salarios mínimos. Muy pocos hogares obtuvieron ingresos superiores a los cinco salarios mínimos (entre el 2,4% y 3,5%).

**Gráfica 4: Ingresos del principal sostén económico del hogar de acuerdo con el salario mínimo en 2021, según sexo\***



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

\*Los ingresos se midieron a partir del salario mínimo vigente al momento de levantar la encuesta, es decir, 4.230 pesos mexicanos al mes (aproximadamente 200 dólares).

Si se examinan estos ingresos por sexo, se observa otra desigualdad: los ingresos del principal sostén económico del hogar son muy distintos cuando se trata de hombres y de mujeres (gráfica 4). La proporción de hogares que perciben los ingresos más bajos (menos de un salario mínimo mensual) es casi del doble cuando el sostén principal del hogar es una mujer (27%) que cuando es un hombre (14,8%). Este esquema se mantiene en perjuicio de los hogares encabezados por mujeres para los niveles de ingreso bajos, es decir, entre 1 y 2 salarios mínimos, aunque la brecha es considerablemente menor, como muestra la gráfica 4. En contraste, cuando se trata

8 La gráfica presenta los ingresos del principal sostén económico del hogar. Considerando que para algunos ya había sido afectado por la pandemia, la mayoría de las veces disminuyó tal vez por la reducción del salario que se dio en varias empresas y comercios o por la pérdida de empleo.

de principales sostenes económicos que perciben entre 2 y 10 salarios mínimos, la proporción de hogares liderados por hombres se vuelve dominante.

La pandemia tuvo efectos desiguales en el trabajo, dependiendo de la edad y el sexo de las personas, así como del tamaño de los establecimientos donde laboran. En cuanto al tamaño de los establecimientos, la pérdida de empleos se concentró en dos extremos: en las empresas más grandes y en las más pequeñas, con la excepción de las personas solas que trabajan por su cuenta. En relación con el sexo, las grandes perdedoras son las mujeres que trabajan por cuenta propia, especialmente quienes trabajan en el espacio público, un aspecto que es similar a los hallazgos de un estudio semejante (Teruel Belismelis and Pérez Hernández 2021: 147). Estos hallazgos se aprecian en el testimonio de Brenda, una comerciante que vendía en los vagones del Metro.

En mi caso, yo creo que sí hemos sido bastante afectados. Nos afectó económica y moralmente. Ahora sí que nos vino a poner el mundo de cabeza porque yo, allí perdí el trabajo. También, perdí la casa, el departamento donde yo rentaba. El señor era muy exigente con la renta, entonces, al no tener para pagar el segundo mes de pandemia, me dijo que me retirara. Entonces, pierdo casa, pierdo trabajo. Regreso al Metro. En los vagones no había condiciones de trabajo porque éramos demasiados ahí. Sí, le podríamos decir que era poca gente, poca venta y demasiados vagoneros. Y, no había otra forma de ganarse el dinero (Brenda, 33 años, comerciante vagonera, 29 de noviembre de 2021).

La encuesta no captó plenamente los cambios que provocó la pandemia en las formas de convivialidad en el trabajo remunerado. Sin embargo, por las entrevistas a profundidad realizadas con diversas personas informantes podemos detenernos en algunos ejemplos. Uno de los sectores más afectados por la pandemia, el de los restaurantes, optó por la flexibilización: en un esfuerzo por no despedir a su personal, permitió y promovió que los meseros salieran a entregar comida a domicilio en las áreas cercanas; también ofreció alimentos a la familia de su personal. Asimismo, distribuyó los días de trabajo y de suspensión de actividades entre todas las personas trabajadoras para que los costos se distribuyeran en forma equilibrada. Una política recurrente en muchas empresas, pensando en las familias de las personas trabajadoras, consistió en apoyar y retener más en el empleo a las personas casadas y con hijos/as que a las solteras. También observamos que muchos meseros que salieron a las calles en busca de ayuda, recibieron apoyos económicos de las y los automovilistas.

La convivialidad entre las personas de las micro- y pequeñas empresas presenta diferencias muy significativas respecto a la de las grandes. La pequeña escala económica se asocia con las relaciones de parentesco entre la persona propietaria y

quienes trabajan en ella, es decir, en buena medida se trata de negocios familiares. Eso significa que el padre, quien trabaja directamente en el emprendimiento industrial, comercial o de servicios, puede al mismo tiempo ser el patrón, mientras uno o varios integrantes de su familia trabajan con él. De esta manera, la convivialidad se construye en el cruce de la empresa y la familia.

En los casos en que las personas empleadas no son familiares del patrón o patrona, el tamaño reducido de empresa propicia que haya contacto directo, cercanía cultural y una identidad entre el propietario y las personas trabajadoras que se han forjado por relaciones de vecindad, de amistad o de paisanaje. Muchos de los pequeños empresarios suelen convivir en fiestas, deportes y celebraciones religiosas o civiles con las personas trabajadoras. Durante situaciones críticas como la provocada por la pandemia, las decisiones y la estrategia que se adoptaron para afrontarlas –por ejemplo, el despido, el apoyo económico o el cambio de actividad– se explican por esas relaciones de parentesco y de amistad. En cambio, en las empresas más grandes, el consejo de accionistas o el cuerpo directivo, alejados generalmente del personal de primera línea y sin el contacto cara a cara, son los que toman las decisiones con base en otras consideraciones y propósitos de la empresa.

### **3. El trabajo de cuidados no remunerado en la Ciudad de México**

Las medidas de contención derivadas de la covid-19, así como las crisis sanitaria y económica asociadas incrementaron de manera muy significativa los trabajos de cuidados no remunerados (Cosacov 2022; Zanello et al. 2022; Stefanović 2023). En esta segunda sección, a partir de los resultados de la encuesta y de los grupos focales, analizamos las percepciones sobre la distribución de las tareas domésticas, de cuidados y de acompañamiento escolar entre mujeres y hombres durante la pandemia de la covid-19 en los hogares de la Ciudad de México. En el escenario prepandemia, las mujeres destinaban más del doble de tiempo que los hombres al trabajo de cuidados, lo cual disminuyó sus oportunidades de acceso a empleos remunerados fuera del hogar, por lo que solo una de cada tres mujeres tenía un ingreso autónomo (Coneval 2021).

Nuestro análisis revela, primero, que las brechas entre el tiempo que hombres y mujeres dedican a este tipo de tareas se ampliaron durante el confinamiento y, segundo, que también existen diferencias significativas entre el tiempo que las mujeres dedican al trabajo de cuidados dependiendo de su nivel de ingresos, si están unidas o no y si tienen hijas/os. Como ante otras crisis (Walby 2015), la perspectiva de género es muy reveladora para analizar los efectos de la pandemia. Esta investigación muestra que la pandemia significó retrocesos en los avances en la igualdad entre mujeres y hombres:

menos servicios públicos disponibles, más trabajo de cuidados no remunerado para las mujeres, menos empleo fuera del hogar y, por tanto, ingresos autónomos reducidos.

Desde la economía feminista se sostiene que los cuidados permiten sostener la vida, garantizar los niveles de bienestar necesarios y son imprescindibles para el funcionamiento del sistema económico (Carrasco 2006; Guzmán 2019; Pérez Orozco 2006, 2016, 2005). En el corto plazo el cuidado permite a los seres humanos alcanzar desarrollo, autonomía y realización cotidiana; a largo plazo, supone la satisfacción de necesidades biológicas, materiales, económicas, educativas, afectivas y espirituales (Aguilar et al. 2022; Romero Almodovar 2019).

En América Latina, el trabajo de cuidados se reconoce de más en más como el nudo de las desigualdades de género (Aguilar et al. 2022). Existen varios estudios que analizan la necesidad de implementar un sistema nacional de cuidados en el que la participación pública sea dominante en cuanto al financiamiento y la regulación (Rodríguez and Cooper 2005; Esquivel 2012; Ceballos Angulo 2013; Federici 2013; Pedrero et al. 2013; Guzmán 2019). En América Latina, las encuestas de uso del tiempo son una iniciativa innovadora que ha permitido contabilizar y visibilizar el tiempo que las mujeres y los hombres destinan al empleo remunerado y el que dedican al trabajo de cuidados no remunerado. Por ejemplo, para el caso de Colombia, la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) mostró que durante el periodo enero-abril de 2021, 79,3% de las mujeres de 10 años en adelante participaron en actividades relacionadas con la alimentación de las personas del hogar, en comparación con 32,3% de los hombres que participaron (Stefanović 2023).

En el tema de cuidados, el avance más importante, además de su medición, ha sido reconocer y valorar el tiempo que las personas destinan a las labores de cuidados: la limpieza de la casa, la preparación de alimentos y la atención a niñas/os, personas adultas mayores o con algún tipo de discapacidad. De manera tradicional, estas labores se han asignado a la familia y en especial a las mujeres, a partir de un esquema anclado en la división sexual del trabajo. Desde muy temprana edad, las mujeres ofrecen su capacidad de cuidar y su tiempo a las familias, lo cual genera importantes asimetrías que contribuyen a explicar las oportunidades desiguales que experimentan a lo largo de su vida en la escuela y en el trabajo remunerado. En realidad, redistribuir las tareas de cuidado es el nudo de las acciones necesarias para alcanzar la igualdad de género. En consecuencia, es necesario avanzar en dos tipos de redistribución: entre las personas que integran el hogar, por un lado, y entre la familia, el mercado y el gobierno, por otro. Es claro que, en ambos casos, esta redistribución se alcanzará mediante negociaciones interpersonales, que son el fundamento de la convivencia.

Durante la pandemia de la covid-19, por las medidas de confinamiento, en especial el cierre de las escuelas, los trabajos de cuidado se concentraron en las familias y en las mujeres. El distanciamiento social y la disminución de los ingresos significaron que la mayoría de los hogares tuvo un acceso limitado a redes de cuidado familiares o sociales y, además, descansó a sus trabajadoras domésticas.

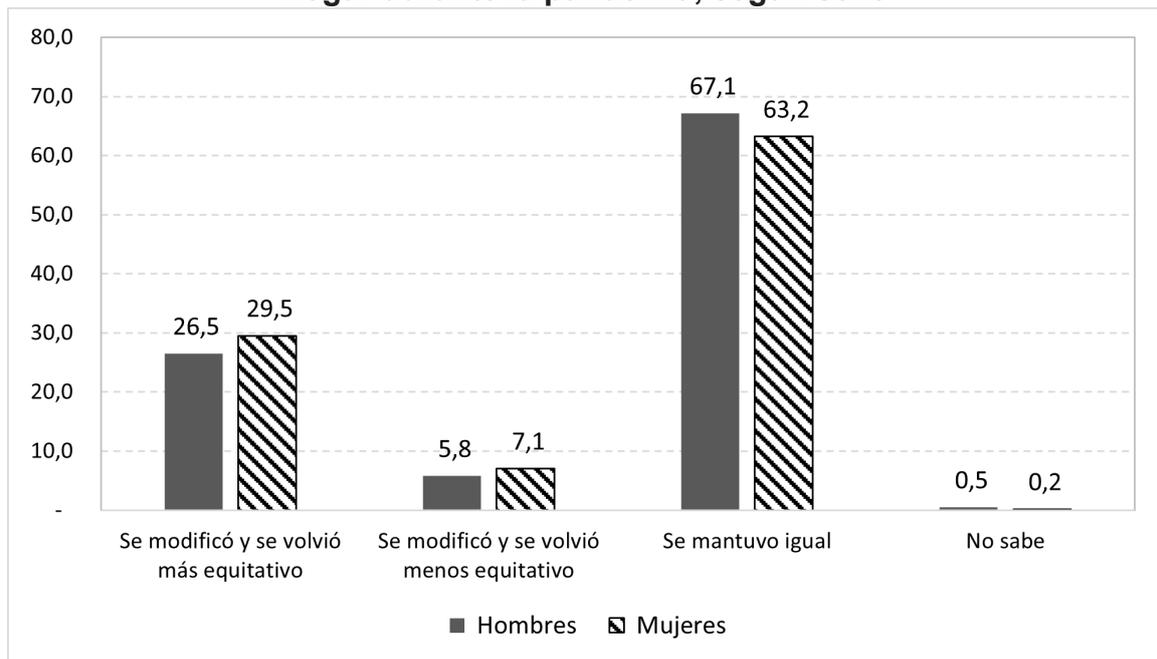
De acuerdo con los últimos datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2019, hasta antes de la pandemia las mujeres destinaban 31% del total de su trabajo por semana al trabajo en el mercado y 67% al no remunerado. Los hombres distribuyen su tiempo de manera inversa: 69% al trabajo remunerado y 28% al no remunerado (INEGI 2019). Nathaly Llanes Díaz y María Edith Pacheco Gómez Muñoz (2021) mostraron que al principio de la pandemia las mujeres de bajos ingresos casi duplicaron el tiempo dedicado al trabajo doméstico y al de cuidados, pasando de 340 a 600 minutos diarios.

El incremento en las horas destinadas al trabajo de cuidados no remunerado durante la pandemia obligó a las mujeres a reducir el tiempo que destinaban a su propio cuidado (salud, recreación, etc.) y, en muchas ocasiones, a disminuir horas de trabajo remunerado o a renunciar a sus empleos (Teruel Belismelis and Pérez Hernández 2021). El análisis que presentamos a continuación se organiza en tres apartados: la distribución de las tareas del hogar, los cuidados durante el confinamiento y el acompañamiento escolar. En síntesis, mostramos que las desigualdades entre hombres y mujeres se profundizaron durante la pandemia, pero también se incrementaron entre grupos específicos de mujeres.

### **3.1 Distribución de las tareas del hogar**

Diversos estudios han mostrado que la sobrecarga en el trabajo de cuidados derivada de la pandemia recayó mayoritariamente sobre las mujeres (Llanes Díaz and Pacheco Gómez Muñoz 2021; Stefanović 2023). Sin embargo, ¿cuál es la percepción sobre la distribución de estos trabajos? En la encuesta, cuando preguntamos sobre la distribución de las tareas domésticas durante el confinamiento, dos terceras partes del total de personas encuestadas respondieron que se había mantenido igual que antes de la pandemia; mientras que solo la tercera parte respondió que se modificó para volverse más equitativa o menos equitativa (gráfica 5). La sostenibilidad de los hogares siguió recayendo sobre las mujeres, en algunos casos de manera mucho más intensa.

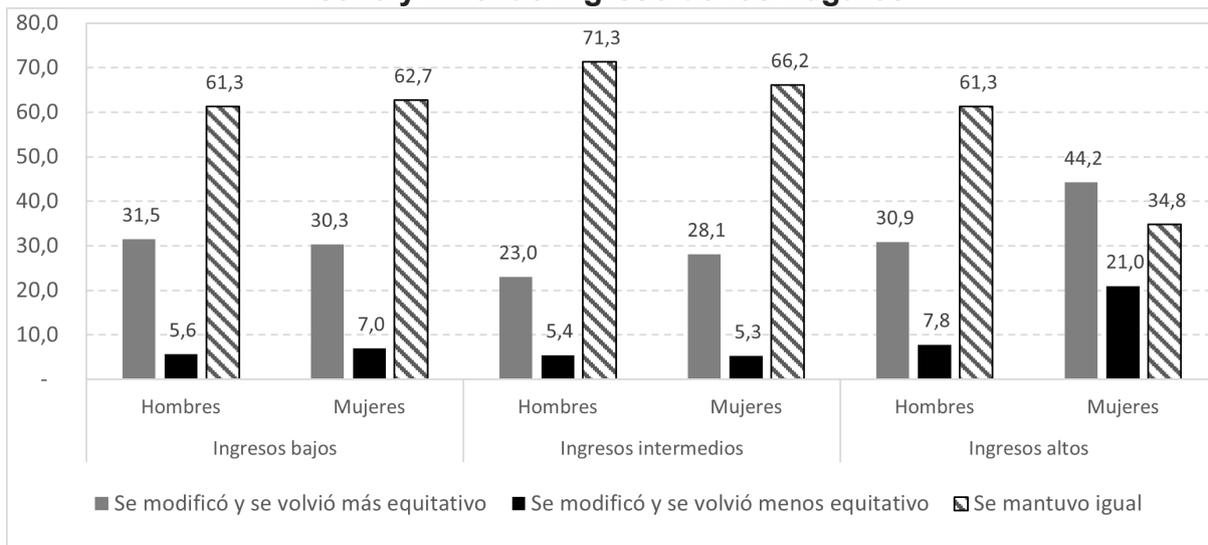
**Gráfica 5: Percepción del reparto de las tareas del hogar durante la pandemia, según sexo**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

Ahora bien, si observamos la percepción del reparto de actividades por sexo y nivel de ingresos, quienes percibieron cambios fueron las mujeres de ingresos altos. Casi la mitad de ellas reportaron que el reparto se volvió más equitativo (44,2%), mientras que esta percepción se presentó entre las mujeres de ingresos intermedios (28,1%) y bajos (30,3%) en una proporción menor. Las mujeres de ingresos altos también percibieron en una proporción mayor que la distribución de las tareas empeoró (21%) respecto a las mujeres de ingresos intermedios (5,3%) y bajos (7%). Estas diferencias apuntan a una relación intensa entre la capacidad de negociación y los ingresos, lo cual parece haber permitido a las mujeres más ricas tener mejores condiciones para negociar con las otras personas de su hogar en contraste con las de ingresos medios y bajos.

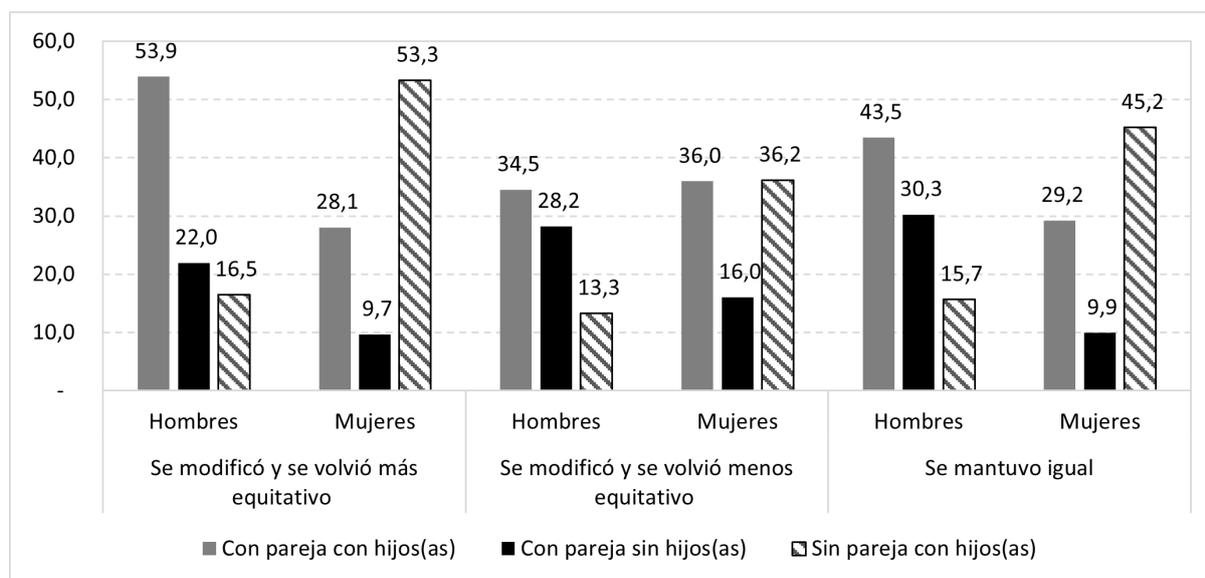
**Gráfica 6: Reparto de las tareas del hogar según sexo y nivel de ingreso de los hogares**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

Ahora analicemos el reparto de las tareas de cuidado de acuerdo con la condición de unión, es decir, las diferencias entre los hogares en donde vivía la pareja y los monoparentales. Cuando observamos los resultados de la encuesta, considerando hogares con y sin hijos, en donde se reportó una distribución más equitativa de los trabajos de cuidado fue en los hogares monoparentales dirigidos por mujeres solas con hijas e hijos (53,3%) (gráfica 7). Una explicación factible es que las jefas de hogar solteras o divorciadas pueden negociar con más facilidad la distribución de las actividades entre hijas, hijos y otros integrantes del hogar, como los abuelos. En contraste con los hogares encabezados por un varón, donde las negociaciones de redistribución de las mujeres no parecen ser tan efectivas. Además, casi la mitad de las mujeres en hogares monoparentales con hijas/os reportó que la distribución de las tareas de su hogar se mantuvo igual (45,2%). En contraste, para los hombres, la distribución de las tareas se volvió más equitativa cuando su pareja estaba presente en el hogar y tenían hijas/os (53,9%) (gráfica 7). En suma, parece que para los hombres es más fácil negociar y dividir el reparto de las actividades cuando la pareja está presente, mientras que para las mujeres la negociación es más factible en hogares monoparentales, es decir, cuando son solteras o divorciadas.

**Gráfica 7: Distribución de las tareas del hogar por condición de unión y con hijos/as**

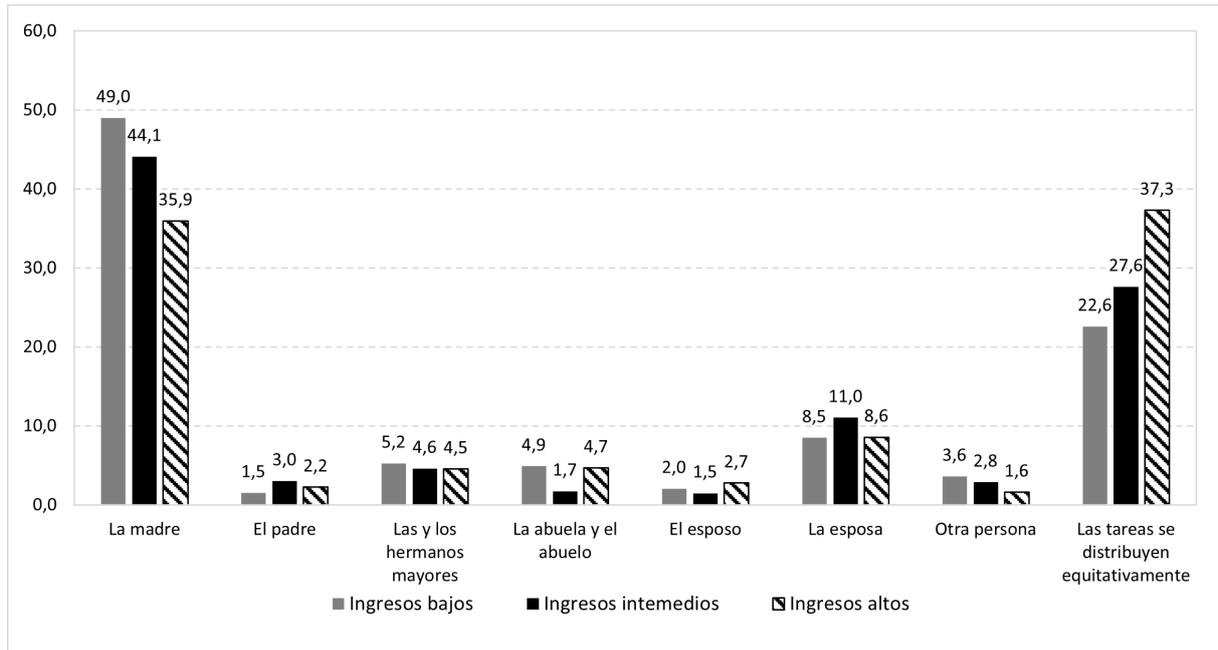


Fuente: Elaboración propia con base de datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

### 3.2 Los cuidados durante el confinamiento

El cuidado de las niñas y de los niños fue una actividad muy significativa durante la pandemia, pues ante el cierre de las escuelas y de las estancias infantiles, algún integrante del hogar tuvo que encargarse de su bienestar, cuidado y limpieza durante todo el día. La opción de “desfamiliarizar” los cuidados era muy difícil, sobre todo en los hogares más pobres y monoparentales (Partenio 2022). De acuerdo con los datos de nuestra encuesta en la Ciudad de México, en la mayoría de los casos las madres se responsabilizaron del cuidado infantil. Esto representó una triple jornada laboral, pues tenían que cuidar de sus hijas/os, realizar el trabajo doméstico y trabajar a distancia. La gráfica 8 revela brechas significativas entre las mujeres de acuerdo a su nivel de ingresos: casi la mitad de las mujeres con ingresos bajos (49%) reportaron ocuparse del cuidado infantil. En contraste, entre las mujeres con ingresos medios esta proporción bajó a 44,1% y en el grupo de ingresos altos a 35,9%. Es posible suponer que las mujeres de hogares con ingresos más elevados lograron dividir esta tarea de cuidado con otros integrantes del hogar o con alguna persona trabajadora remunerada.

**Gráfica 8: Integrante del hogar que dedica más tiempo al cuidado de niñas y niños**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

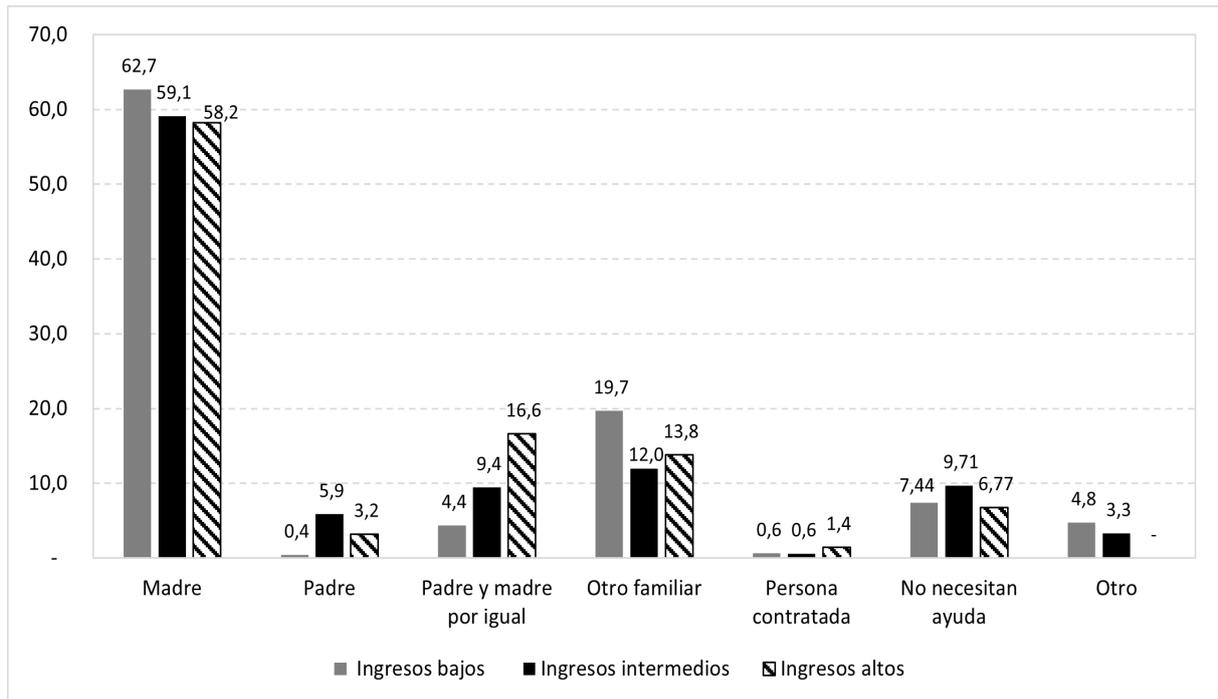
Esta situación se aprecia en el relato de Anahí, una comerciante que describe la triple carga de trabajo que significó ser madre, “maestra” y trabajadora:

Era muy complicado por el hecho de que ya no iban a la escuela. Por eso, tenía que hacerla de maestra, de mamá, de trabajadora. Entonces, pues sí, llegaba uno con el estrés, uno porque no había trabajo y llegas y te encuentras con que “no hice la tarea”. Uno le tenía que hacer la tarea. Pero salió otra cosa: ya está cerrada la papelería o ya no alcanzó lo que tenía [de dinero para] sacarle las copias. Entonces, era muy difícil, la verdad, ser la mamá y la maestra. Y todo porque, realmente, en lo que son las clases virtuales, uno era quien tenía que explicarles, enseñarles y si no lo hacías, pues, realmente las niñas no aprendían. [...] Entonces, eran regaños y gritos: ¡Pon atención y no te distraigas!, ¡apúrate porque ya me toca hacer la comida! Realmente, pues, cada profesión tiene su tiempo y su área, y su forma de enseñar (Anahí, 28 años, trabajadora del hogar, 29 de noviembre de 2021).

### 3.3 Acompañamiento escolar

En investigaciones previas ya se había mostrado que las mujeres destinaban en promedio 12,3 puntos porcentuales más de su tiempo que los hombres al acompañamiento escolar en Chile, Colombia y México durante la segunda mitad del 2020 (Stefanović 2023). Ante el cierre de los planteles escolares, acompañar a las niñas y a los niños era fundamental para promover sus aprendizajes. Además, con el inicio de la estrategia “Aprende en casa”, propuesta por el gobierno federal a través de la Secretaría de Educación Pública, a partir del 23 de marzo de 2020 era indispensable proporcionar dispositivos electrónicos (computadoras, tabletas, celulares) con acceso a internet para asistir a clases, recibir tareas y comunicarse con el personal docente. Estas actividades, como mencionaron Landy Sánchez y Ana Escoto (2020), demandaron de estas madres una doble o hasta triple jornada de trabajo.

Cuando el análisis se realiza solo para las mujeres, y se considera también su nivel de ingresos, se observan brechas que muestran desigualdades que empeoran la situación de las mujeres de ingresos más bajos (gráfica 9). En los hogares con ingresos bajos, las madres fueron las que se ocuparon de ayudar a sus hijas/os en las tareas con más frecuencia (63%), con una muy notable diferencia entre los padres y otros integrantes del hogar. En comparación, en estos mismos hogares la participación de los padres fue casi nula (0,4%). La escasa participación de los padres de ingresos más bajos puede explicarse porque debían salir a trabajar o a buscar empleo para conseguir el sustento familiar. En otros niveles de ingreso, los padres participaron un poco más en el acompañamiento escolar, aunque siempre de manera modesta si se los compara con las madres: en hogares con ingresos medios, 5,9% de los padres se ocuparon del acompañamiento escolar; en los de ingresos altos, 3,2% de los padres auxiliaban a sus hijas/os con las tareas escolares.

**Gráfica 9: Persona que cuidó a las/os niñas/os ante el cierre de las escuelas**

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta sobre los efectos de la pandemia por covid-19 en la convivencia y las desigualdades en el Área Metropolitana del Valle de México, Mecila, 2021.

Entre los testimonios que muestran las dificultades que enfrentaron las madres durante el acompañamiento de las clases en línea, María de la Luz comentó lo siguiente:

Hasta la fecha, todavía no entiendo nada del teléfono; es el medio con el cual me comunico con mis papás que viven en el Estado [de México]. Entonces, tuvimos aplicaciones como el Classroom, Telegram. Tuve que aprender, pues por medio de eso tomaban las clases los niños. Entonces, tomó un rol muy importante, porque a la fecha, cuando nos comunicamos con los maestros, es por medio de esas aplicaciones y videollamadas; y tenemos que estar al pendiente. Pero eso, como les digo, como que no lo entiendo, porque todo es por ahí y me confundo con las teclas y eso; uno no estaba acostumbrada (María de la Luz, 33 años, trabajadora del hogar, 29 de noviembre de 2021).

La educación a distancia derivada del confinamiento modificó las relaciones que se establecían en el hogar, por lo menos, en dos niveles: por un lado, incrementó las responsabilidades de las mujeres con respecto al cuidado de las hijas/os con el rol de “maestra”; por otro, alteró las relaciones que tenían ellas y su familia con la tecnología y los medios digitales. De esta manera, la pandemia modificó las interacciones de los hogares con el personal docente, así como, la convivencia cotidiana con la tecnología y las relaciones interpersonales por medios digitales. Esta convivencia digital se construyó de manera desigual en función de los recursos materiales, la edad y los

conocimientos que tenían las familias sobre el uso de estas tecnologías. Para las familias con recursos y habilidades suficientes esta convivencia podía ser tersa; en cambio, para las familias con recursos escasos, la necesidad de equipos de cómputo suficientes y dinero para pagar el servicio de internet se sumó a las angustias que sortearon durante la pandemia.

## **4. Conclusiones**

En este trabajo exploramos los efectos de corto y mediano plazo de la pandemia de covid-19 sobre las desigualdades sociales en la Ciudad de México en dos espacios conviviales, específicos e interrelacionados: el trabajo remunerado y el trabajo de cuidados no remunerado. Nuestra investigación analiza los resultados de una encuesta estratificada a 2.562 hogares que levantamos entre julio y agosto de 2021, así como cuatro grupos focales que organizamos entre noviembre de 2021 y junio de 2022.

El análisis de las interacciones entre el trabajo remunerado y el de cuidados revela profundas desigualdades de género que se magnificaron durante la pandemia. Por un lado, las mujeres se emplean de manera significativa en los servicios, uno de los sectores más afectados en los primeros años de la pandemia, por tanto, experimentaron despidos o recorte de horas e ingresos (INEGI, 2023). Por el otro, las medidas de confinamiento y el cierre de las escuelas significaron un incremento considerable en los trabajos domésticos, de cuidados y de acompañamiento escolar dentro de los hogares. Además, ahora sabemos que esta carga recayó de manera desproporcionada sobre las mujeres (Llanes Díaz y Pacheco Gómez Muñoz 2021).

Nuestro trabajo revela, además, que la pandemia afectó de manera desigual a mujeres con características distintas. En general, las más perjudicadas fueron las de bajos ingresos, las que trabajaban por cuenta propia, las unidas y las que tenían hijas/os. También mostramos que las mujeres con estas condiciones de vulnerabilidad dispusieron de menos instrumentos de negociación para redistribuir la sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados con los otros integrantes del hogar. Los hallazgos principales de nuestra investigación coinciden con los de otros estudios, que enfatizan que en tiempos de crisis, cuando los recursos escasean y las capacidades institucionales son limitadas, las mujeres enfrentan efectos desproporcionados y las desigualdades de género se amplifican (Walby 2015; UN Women, 2022).

### **4.1 Los efectos de la pandemia en el espacio convivial de trabajo remunerado**

Las condiciones estructurales e históricas de las desigualdades de género en la Ciudad de México en cuanto a condiciones de empleo dignas, así como a la distribución de

los trabajos domésticos y de cuidados se exacerbaron durante la pandemia. Además, también resaltó una desigualdad sustancial entre las condiciones de bienestar que ofrecen los empleos formales y los populares: por un lado, en cuanto a los trabajos que podían realizarse a distancia y los que no; por otro, en cuanto a las protecciones de la seguridad social contributiva (ej. las licencias por enfermedad o discapacidad) que disfrutaban las personas aseguradas en comparación con las que no lo están.

Las severas consecuencias sanitarias y económicas derivadas de la pandemia, así como las respuestas gubernamentales a la crisis, alteraron de manera notable las configuraciones de la convivialidad de las personas que habitan la Ciudad de México. Primero, alteraron las relaciones con los gobiernos respecto a las medidas de contención, la provisión de servicios de salud y las medidas económicas para paliar los efectos de la pandemia, entre otras. Segundo, modificaron las interacciones con las empresas que proveen de empleo formal, las que gestionan los transportes y los espacios públicos donde se desarrolla la mayor parte de los trabajos de la economía popular. Tercero, la pandemia afectó la convivencia dentro de los hogares durante el confinamiento, pues estos espacios se convirtieron en el único *locus* de las relaciones públicas y privadas. El confinamiento también obligó a las personas a acelerar su relación con la tecnología por razones laborales, educativas o sociales desde posiciones de origen desiguales, por ejemplo, en cuanto al acceso a computadoras y otros dispositivos móviles, o a conexiones de internet de calidad.

En México, como en otros países de América Latina, la pandemia profundizó el deterioro de las condiciones de trabajo. El contexto prepandemia ya revelaba un mercado laboral precario, pues en las dos primeras décadas del siglo XXI observamos la caída de los niveles de ingreso, el freno a la incorporación al trabajo formal con protección social y el aumento de las contrataciones inseguras y temporales, lo cual perjudicó en especial a las personas jóvenes y a las mujeres. Cuando las brechas en las condiciones laborales dignas se redujeron entre grupos de diferentes edades, sexos, escolaridad o entre empleadores y subordinados, la explicación remite a una caída de las condiciones de quienes estaban en mejor posición y no a la mejoría de quienes estaban en desventaja. En suma, se trató de una convergencia por deterioro.

La pandemia fue un factor de ensanchamiento de las desigualdades laborales, que tuvo un efecto diferente según la edad de las personas, el tamaño de los establecimientos donde trabajan y el sexo. La mayor desocupación la sufrieron las personas mayores de 65 años (la tercera parte perdió sus empleos). Esa proporción fue de seis a diez veces superior a la de otros grupos de edad. El grupo que le sigue es el de los adultos de entre 51 y 65 años. Las personas menos afectadas fueron las de entre 36 y 50 años. Esto se explica, por una parte, por las medidas sanitarias para proteger a las

personas adultas mayores, que eran de las más vulnerables ante el virus; por otra, por medidas económicas para aprovechar la coyuntura de la jubilación.

En cuanto al tamaño de los establecimientos, la pérdida de empleos se concentró en dos extremos: las empresas más grandes y las más pequeñas, con la excepción de las personas solas que trabajaban por su cuenta. En el caso de las empresas mayores, menos flexibles pero con más recursos económicos para resistir, las decisiones probablemente se tomaron otorgando prioridad a la salud económica de la empresa. Las más pequeñas tuvieron mayor flexibilidad, capacidad de adaptación y capital social; gran parte de ellas eran empresas familiares, por lo que las decisiones se tomaron como una estrategia de sobrevivencia de las personas integrantes de la familia.

En cuanto a las diferencias por sexo, las grandes perdedoras son las mujeres que trabajan por cuenta propia, presumiblemente como vendedoras en los espacios públicos. En específico, la proporción de las que perdieron su empleo es de más del triple que la de los hombres en esos mismos empleos. Una razón importante tiene que ver con el trabajo de cuidados que se incrementó a causa del confinamiento de otros miembros de su familia, especialmente de las niñas y niños que debieron ser atendidos no solo con las tareas de cuidados, sino también con las escolares.

La convivialidad en el trabajo se expresó de distintos modos, que dependen del tipo y tamaño de las empresas. Uno de esos modos fue el esfuerzo por mantener el vínculo laboral como una forma de apoyo y de solidaridad. Entrevistas con empresarios/as durante la pandemia nos permitieron escuchar su preocupación y deseo de mantener los trabajos. Sin embargo, un aspecto relevante que pudo captarse en los grupos focales fue la decisión de despedir personal de las unidades económicas. Mientras las grandes empresas lo hicieron atendiendo a la urgencia de mantener a flote la empresa, en las más pequeñas las decisiones se tomaron como una estrategia familiar para preservar la integridad de sus miembros. En el caso de algunas de las empresas formales más afectadas, como los restaurantes, se otorgó prioridad a las personas con pareja e hijos/as por sobre las solteras. En muchos casos, las personas responsables de las empresas formales e informales manifestaron su descontento ante la falta de apoyos gubernamentales como los que se entregaron en otros países para resistir la crisis económica y retener a sus empleados/as.

#### **4.2 Los efectos de la pandemia en el espacio convivial del trabajo de cuidados no remunerado**

La pandemia de la covid-19 trajo consigo desigualdades en la división del trabajo doméstico y de cuidados en el hogar, principalmente entre hombres y mujeres, pero

también entre mujeres con diferentes características. Sobre la distribución de las tareas del hogar, numerosas investigaciones han documentado el considerable tiempo extra que las mujeres destinaron al trabajo doméstico y de cuidados durante la pandemia (Llanes Díaz and Pacheco Gómez Muñoz 2021). A pesar del enorme aumento en el volumen del trabajo de cuidados en los hogares, en nuestra encuesta 67,1% de los hombres y 63,2% de las mujeres reportaron que la distribución de las tareas del hogar se mantuvo igual durante el confinamiento. Es decir, la división sexual del trabajo entre las personas integrantes del hogar en perjuicio de las mujeres es dominante con pandemia o sin ella.

Los datos también mostraron que los ingresos de los hogares parecen influir en las negociaciones que se realizan entre sus integrantes. Al parecer, las mujeres en hogares con ingresos más altos pueden negociar y construir repartos más equitativos en las tareas domésticas y de cuidados: 44,2% respondió que el reparto de estas actividades se volvió más equitativo en su hogar; en contraste, solo 30,3% de las mujeres en hogares con ingresos bajos y 28,1% de las de ingresos medios reportaron una distribución más equitativa durante la pandemia. Aparentemente, cuando los hogares tienen ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, las relaciones son más convivales, hay menos tensiones y es más fácil para las mujeres negociar una distribución más equitativa de los trabajos de cuidados.

Otro hallazgo importante derivado de nuestro análisis de la encuesta es que la condición de unión en los hogares también influye en la distribución de los trabajos domésticos y de cuidados. Del total de mujeres con hijos/as que señalaron tener una distribución distinta y más equitativa de estas tareas, 28,1% viven con su pareja y 53,3% no lo hacen. Al parecer, las jefas de hogar pueden negociar una distribución más equitativa de los trabajos de cuidados no remunerados con los hijos/as mayores o con los abuelos/as que con la pareja que reside en la misma casa.

Nuestra investigación reveló que, ante el cierre de las escuelas y de las estancias infantiles, las madres se dedicaron al cuidado, al acompañamiento escolar y, en general, al bienestar de las niñas y niños del hogar con más frecuencia que los padres. Sin embargo, dependiendo del nivel de ingresos del hogar, se observan diferencias en la proporción de personas que responden que la madre fue la persona integrante del hogar que dedicó más tiempo al cuidado de los niños y las niñas: 50% en los hogares de ingresos bajos, 44% en los de intermedios y 35,9% en los de altos. En los hogares con ingresos elevados hay más participación de los padres y, a su vez, es más probable que se puedan pagar los servicios de una persona cuidadora.

Las madres también fueron las que se ocuparon con más frecuencia del acompañamiento escolar y de promover el contacto con personal docente y compañeros. Como

muestran los grupos focales, para muchas madres este acompañamiento significó un reto tecnológico, pues no siempre estaban familiarizadas con aparatos electrónicos más allá del celular y tampoco con las plataformas para la educación a distancia. Para muchas mujeres el confinamiento representó hasta una triple jornada laboral, ya que se ocupaban del trabajo doméstico y de cuidados, de su empleo –cuando lo conservaron– y del acompañamiento escolar.

Uno de los grandes retos que enfrenta la sociedad de cara a la postpandemia es disminuir las desigualdades sociales y repensar las relaciones entre el trabajo remunerado y el de cuidados no remunerado. Primero, es fundamental reconocer la importancia del trabajo de cuidados como una condición indispensable para emprender el remunerado fuera del hogar, así como las desigualdades de género asociadas a su distribución. El trabajo remunerado, además, debe recuperar su papel preponderante como medio de garantía del bienestar de las personas trabajadoras y de sus hogares.

Los esfuerzos sociales, políticos y económicos en la sociedad postpandemia tendrían que orientarse a construir estructuras en las que ambos tipos de trabajo permitan garantizar la salud, la certeza material, el desarrollo y el bienestar de las personas, independientemente de su condición social, su tipo de ocupación, su género y su edad. Construir una sociedad más igualitaria, equitativa y convivial en torno al trabajo remunerado y al de cuidados no remunerado es uno de los puntos más importantes que estamos obligados a atender en una agenda que vele por el bienestar de las personas.

## 5. Bibliografía

Aguilar, Paola; Carrizo, Luis; Domínguez, María Isabel; Flamand, Laura; Morales, Andrés; Olmeda, Juan C. y Sánchez, Landy (eds.) (2022): *Danzar en las Brumas. Género y juventudes en entornos desiguales en América Latina y el Caribe*, Ciudad de México: UNESCO; El Colegio de México; CLACSO.

Alba Vega, Carlos; Rodríguez Abreu, Mauricio (2022): “El trabajo en las calles”, en: Alba Vega, Carlos y Rodríguez Abreu, Mauricio (eds.), *Desigualdades laborales y urbanas en México*, Ciudad de México: El Colegio de México, 253–302.

Altamirano, Melina y Flamand, Laura (eds.) (2021): *Desigualdades sociales en México. Legados y desafíos desde una perspectiva multidisciplinaria*, Ciudad de México: El Colegio de México. Bango, Julio; Coello, Raquel y Scuro, Lucía (2020): “Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de covid 19. Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación”, *Brief*, No. 11, Santiago de Chile: ONU Mujeres and NU. CEPAL.

- Carrasco, Cristina (2006): “La paradoja del cuidado: necesario pero invisible”, en: *Revista de Economía Crítica*, 5, 39–64.
- Ceballos Angulo, Gilda (2013): “La intensidad de los trabajos de cuidados no remunerados de las mujeres en los hogares urbanos de México. Análisis con datos de la ELCOS 2012”, en: Pacheco Gómez Muñoz, María Edith (ed.), *Los cuidados y el trabajo en México. Un análisis de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS) 2012*, Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres, 135–203.
- CEPAL (2020): *COVID-19 Observatory for Latin America and the Caribbean: Measures by Country*, en: <https://www.cepal.org/en/subtopics/covid-19> (Consultado 05.05.2023).
- Chattopadhyay, Rupak; Knüpling, Felix; Chebenova, Diana; Gonzalez, Phillip y Whittington, Liam (eds.) (2022): *Federalism and the Response to COVID-19: A Comparative Analysis*, New York: Routledge.
- CIDH (2020): *Pandemia y Derechos Humanos en las Américas*, Washington DC: CIDH; OEA.
- Coneval (2021): *Medición multidimensional de la pobreza de Coneval (2021) con datos de la ENIGH-INEGI*, en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobrezalncio.aspx> (Consultado 10.05.2023).
- COPRED (2021): *Impactos diferenciados. Efectos de la Pandemia de covid-19 en la situación laboral de las mujeres en México*, Ciudad de México: COPRED.
- Cosacov, Natalia (2022): *Deudas, cuidados y vulnerabilidad. El caso de las mujeres de hogares de clase media en la Argentina*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Esquivel, Valeria (2012): “Cuidado, economía y agendas políticas. Una mirada conceptual sobre ‘organización social del cuidado’ en América Latina”, en: Esquivel, Valeria (ed.), *La economía feminista desde América Latina: Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*, Santo Domingo: ONU Mujeres, 141–189.
- Esquivel, Valeria (ed.) (2012): *La economía feminista desde América Latina: Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*, Santo Domingo: ONU Mujeres.
- Federici, Silvia (2013): *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Madrid: Traficantes de Sueños.

Flamand, Laura; Naime, Monica; Olmeda, Juan C. (2022): “Covid-19 in the Mexican Federation: Managing the Health and Economic Crises”, en: Chattopadhyay, Rupak; Knüpling, Felix; Chebenova, Diana; Gonzalez, Phillip y Whittington, Liam (eds.), *Federalism and the Response to COVID-19: A Comparative Analysis*, New York: Routledge, 135–144.

Gobierno de México (2022): *Datos de exceso de mortalidad en México*, en: <https://coronavirus.gob.mx/exceso-de-mortalidad-en-mexico> (Consultado 16.09.2022).

Guzmán, Brígida García (2019): “El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano”, en: *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34, 2, 237–267.

INEGI (2019): *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2019*, en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/> (Consultado 11.05.2023).

(2023): *Estadísticas a propósito del día internacional de las trabajadoras del hogar (trabajo doméstico remunerado) datos nacionales*, en: [https://inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP\\_TrabHogar23.pdf](https://inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_TrabHogar23.pdf) (Consultado 20.05.2023)

Les convivialistes (2013): *Manifeste Convivialiste, Déclaration d'Interdépendence*, Paris: Le Bord de l'eau.

Llanes Díaz, Nathaly y Pacheco Gómez Muñoz, María Edith (2021): “Maternidad y trabajo no remunerado en el contexto del Covid-19”, en: *Revista Mexicana de Sociología*, 83, número especial, 61–92.

Lustig, Nora; Martinez Pabon, Valentina; Sanz, Federico y Younger, Stephen D. (2020): “The Impact of COVID-19 Lockdowns and Expanded Social Assistance on Inequality, Poverty and Mobility in Argentina, Brazil, Colombia and Mexico”, *CGD Working Paper*, No. 556, Washington DC: Center for Global Development.

Masferrer, Claudia (2021): “De regreso a un contexto desigual. Migración de retorno de Estados Unidos a México”, en: Altamirano, Melina y Flamand, Laura (eds.), *Desigualdades sociales en México. Legados y desafíos desde una perspectiva multidisciplinaria*, Ciudad de México: El Colegio de México.

Mecila (2022): *Convivialidad-desigualdad: Explorando los nexos entre lo que nos une y lo que nos separa*, São Paulo, Buenos Aires: Mecila; CLACSO.

Our World in Data (2020a): *Coronavirus (COVID-19) Vaccinations*, en: <https://ourworldindata.org/covid-vaccinations> (Consultado 11.05.2023).

(2020b): *COVID-19: Stringency Index*, en: <https://ourworldindata.org/covid-stringency-index> (Consultado 11.05.2023).

Pacheco Gómez Muñoz, María Edith (ed.) (2013): *Los cuidados y el trabajo en México. Un análisis de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS) 2012*, Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres.

Partenio, Florencia (2022): *Deudas, cuidados y vulnerabilidad: el caso de las mujeres de hogares de clases populares en la Argentina*, Santiago de Chile: CEPAL.

Pedrero, Mercedes; Pacheco Gómez Muñoz, María Edith; Florez, Nelson (2013): “Los cuidados y la toma de decisiones”, en: Pacheco Gómez Muñoz, María Edith (ed.), *Los cuidados y el trabajo en México. Un análisis de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS) 2012*, Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres, 198–223.

Pérez Orozco, Amaia (2005): *Perspectivas feministas en torno a la economía. El caso de los cuidados* [Tesis doctoral], Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

(2006): “Amenaza tormenta. La crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico”, en: *Revista de Economía Crítica*, 5, 37, 8–37.

(2016): *Desigualdades a flor de piel. Cadenas globales de cuidados. Concreciones en el empleo de hogar y políticas públicas*, Madrid: ONU Mujeres.

Pérez-Fernández, Alberto y Venegas-Venegas, José Apolonio (2021): “Vinculación laboral en personas de la tercera edad: el caso de los empacadores voluntarios en tiendas de autoservicio”, en: *Papeles de Población*, 27, 108, 211–231.

Rodríguez, Dinah y Cooper, Jennifer (eds.) (2005): *Debate sobre el trabajo doméstico. Antología*, Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.

Romero Almodovar, Magela (2019): “Género, cuidado de la vida y política social en Cuba. Estrategias, actores y recomendaciones para una mayor corresponsabilidad”, *Trabajo y Justicia Social*, Santo Domingo: Friedrich Ebert Stiftung and Universidad de La Havana.

Sánchez, Landy (2021): “Las desigualdades que vienen. Los impactos del cambio climático en el bienestar”, en: Altamirano, Melina y Flamand, Laura (eds.), *Desigualdades sociales en México. Legados y desafíos desde una perspectiva multidisciplinaria*, Ciudad de México: El Colegio de México.

- Sánchez, Landy y Escoto, Ana (2020): *Doble carga, doble riesgo. El trabajo de las mujeres durante la pandemia*, Ciudad de México: El Colegio de México, Red de Estudios sobre Desigualdades; Fundación Vidanta, en: [www.youtube.com/watch?v=7uSEIkbYPI](https://www.youtube.com/watch?v=7uSEIkbYPI) (Consultado 11.05.2023)
- Somavía, Juan (2014): *El trabajo decente. Una lucha por la dignidad humana*, Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo.
- Sommano, Fernanda y Ortega, Reynaldo (2021): “Desigualdad económica en México. Percepciones y determinantes”, en: Altamirano, Melina y Flamand, Laura (eds.), *Desigualdades sociales en México. Legados y desafíos desde una perspectiva multidisciplinaria*, Ciudad de México: El Colegio de México.
- Stefanović, Ana Ferigra (ed.) (2023): *Caring in Times of COVID-19: A Global Study on the Impact of the Pandemic on Care Work and Gender Equality*, Santiago de Chile: ECLAC.
- Teruel Belismelis, Graciela y Pérez Hernández, Víctor Hugo (2021): “Estudiando el bienestar durante la pandemia de Covid-19: la Encovid-19”, en: *Revista Mexicana de Sociología*, 83, número especial, 125–167.
- The Economist (2023): “Cumulative Estimated Daily Excess Deaths”, 2023, en: <https://www.economist.com/graphic-detail/coronavirus-excess-deaths-estimates> (Consultado 27.04.2023).
- UN Women (2022): *Informe de Rendición de Cuentas de Generación Igualdad 2022*, en: <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2023-01/generation-equality-accountability-report-2022-es.pdf> (Consultado 20.05.2023).
- Walby, Sylvia (2015): *Crisis*, Cambridge: Polity Press.
- WIEGO (2021): *La crisis del COVID-19 y la economía informal*, en: [wiego.org](http://wiego.org) (Consultado 11.05.2023).
- World Health Organization (2021): *Global Excess Deaths Associated with COVID-19 (Modelled Estimates)*, en: <https://www.who.int/data/sets/global-excess-deaths-associated-with-covid-19-modelled-estimates> (Consultado 11.05.2023).
- Zanello, Valeska; Antloga, Carla; Pfeiffer-Flores, Eileen y Richwin, Iara Flor (2022): “Maternidade e cuidado na pandemia entre brasileiras de classe média e média alta”, en: *Revista Estudos Feministas*, 30, 2, e86991.

## Working Papers published since 2017:

1. Maria Sybilla Merian International Centre for Advanced Studies in the Humanities and Social Sciences Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) (2017): "Conviviality in Unequal Societies: Perspectives from Latin America: Thematic Scope and Preliminary Research Programme".
2. Müller, Gesine (2018): "Conviviality in (Post)Colonial Societies: Caribbean Literature in the Nineteenth Century".
3. Adloff, Frank (2018): "Practices of Conviviality and the Social and Political Theory of Convivialism".
4. Montero, Paula (2018): "Syncretism and Pluralism in the Configuration of Religious Diversity in Brazil".
5. Appadurai, Arjun (2018): "The Risks of Dialogue".
6. Inuca Lechón, José Benjamín (2018): "Llaktapura sumak kawsay / Vida plena entre pueblos. Un concepto emancipatorio de las nacionalidades del Ecuador".
7. Wade, Peter (2018): "*Mestizaje* and Conviviality in Brazil, Colombia and Mexico".
8. Graubart, Karen (2018): "Imperial Conviviality: What Medieval Spanish Legal Practice Can Teach Us about Colonial Latin America".
9. Gutiérrez, Felipe Castro (2018): "La violencia rutinaria y los límites de la convivencia en una sociedad colonial".
10. Wasser, Nicolas (2018): "The Affects of Conviviality-Inequality in Female Domestic Labour".
11. Segura, Ramiro (2019): "Convivialidad en ciudades latinoamericanas. Un ensayo bibliográfico desde la antropología".
12. Scarato, Luciane (2019): "Conviviality through Time in Brazil, Mexico, Peru, and Río de la Plata".
13. Barreneche, Osvaldo (2019): "Conviviality, Diversidad, Fraternidad. Conceptos en diálogo".
14. Heil, Tilmann (2019): "Conviviality on the Brink".

15. Manzi, Maya (2019): "Fighting against or Coexisting with Drought? Conviviality, Inequality and Peasant Mobility in Northeast Brazil".
16. Guiteras Mombiola, Anna (2019): "School Centres for 'Savages': In Pursuit of a Convivial Sociability in the Bolivian Amazon".
17. Costa, Sérgio (2019): "The Neglected Nexus between Conviviality and Inequality".
18. Banzato, Guillermo (2019): "Soberanía del conocimiento para superar inequidades. Políticas de Acceso Abierto para revistas científicas en América Latina".
19. Gil Montero, Raquel and Albiez, Sarah (2019): "Conviviality as a Tool for Creating Networks: The Case of an Early Modern Global Peasant Traveler".
20. Briones, Claudia (2019): "Políticas contemporáneas de convivialidad. Aportes desde los pueblos originarios de América Latina".
21. Rojas Scheffer, Raquel (2020): "Articulating Differences and Inequalities: Paid Domestic Workers' and Housewives' Struggles for Rights in Uruguay and Paraguay".
22. Potthast, Barbara (2020): "*Mestizaje* and Conviviality in Paraguay".
23. Mailhe, Alejandra (2020): "¿Legados prestigiosos? La revalorización del sustrato cultural indígena en la construcción identitaria argentina, entre fines del siglo XIX y los años treinta".
24. Segsfeld, Julia von (2020): "Ancestral Knowledges and the Ecuadorian Knowledge Society".
25. Baldraia, Fernando (2020): "Epistemologies for Conviviality, or Zumbification".
26. Feltran, Gabriel (2020): "Marginal Conviviality: On Inequalities and Violence Reproduction".
27. Rojas Scheffer, Raquel (2020): "Physically Close, Socially Distant: Paid Domestic Work and (Dis-)Encounters in Latin America's Private Households".
28. Gil Montero, Raquel (2020): "Esclavitud, servidumbre y libertad en Charcas".
29. Manzi, Maya (2020): "More-Than-Human Conviviality-Inequality in Latin America".

30. Klengel, Susanne (2020): "Pandemic Avant-Garde: Urban Coexistence in Mário de Andrade's *Pauliceia Desvairada* (1922) After the Spanish Flu".
31. Gomes, Nilma L. (2021): "Antiracism in Times of Uncertainty: The Brazilian Black Movement and Emancipatory Knowledges".
32. Rocha, Camila (2021): "The New Brazilian Right and the Public Sphere".
33. Boesten, Jan (2021): "Violence and Democracy in Colombia: The Conviviality of Citizenship Defects in Colombia's Nation-State".
34. Pappas, Gregory F. (2021): "Horizontal Models of Conviviality or Radical Democracy in the Americas: Zapatistas, Boggs Center, Casa Pueblo".
35. Gutiérrez Rodríguez, Encarnación (2021): "Entangled Migrations: The Coloniality of Migration and Creolizing Conviviality".
36. Reis, João José (2021): "Slaves Who Owned Slaves in Nineteenth-Century Bahia, Brazil".
37. Streva, Juliana M. (2021): "*Aquilombar* Democracy: Fugitive Routes from the End of the World".
38. Chicote, Gloria (2021): "Los tortuosos pactos de convivencia en *El juguete rabioso* de Roberto Arlt".
39. Penna, Clemente (2021): "The Saga of Teofila: Slavery and Credit Circulation in 19th-Century Rio de Janeiro".
40. Cohen, Yves (2021): "Horizontality in the 2010s: Social Movements, Collective Activities, Social Fabric, and Conviviality".
41. Tosold, Léa (2021): "The Quilombo as a Regime of Conviviality: *Sentipensando* Memory Politics with Beatriz Nascimento".
42. Estrada, Jorge (2022): "Ruthless Desires of Living Together in Roberto Bolaño's *2666*: Conviviality between *Potestas* and *Potentia*".
43. Stefan, Madalina (2022): "Conviviality, Ecocriticism and the Anthropocene: An Approach to Postcolonial Resistance and Ecofeminism in the Latin American Jungle Novel".
44. Teixeira, Mariana (2022): "Vulnerability: A Critical Tool for Conviviality-Inequality Studies".
45. Costa, Sérgio (2022): "Unequal and Divided: The Middle Classes in Contemporary Brazil".
46. Suárez, Nicolás (2022): "Museos del cine latinoamericanos: Políticas de preservación fílmica en contextos conviviales y desiguales".

47. Wanschelbaum, Cinthia (2022): "El proyecto educativo conservador del gobierno de Macri y los vínculos con actores privados".
48. Rojas Scheffer, Raquel (2022): "Another Turn of the Screw: The COVID-19 Crisis and the Reinforced Separation of Capital and Care".
49. Pinedo, Jerónimo (2022): "'¿Cómo se vivió aquí en la pandemia?'. La trama convivial de la covid-19".
50. Schultz, Susanne (2022): "Intersectional Convivialities: Brazilian Black and Popular Feminists Debating the *Justiça Reprodutiva* Agenda and Allyship Framework".
51. Castellón Osegueda, José Ricardo (2022): "Inequidades y convivialidades en movimiento. La familia y los inicios de la migración del Triángulo Norte de Centroamérica hacia los Estados Unidos".
52. Moschkovich, Marília (2023): "'Família' e a nova gramática dos direitos humanos no governo de Jair Bolsonaro (2019-2021)".
53. Kessler, Gabriel; Vommaro, Gabriel y Assusa, Gonzalo (2023): "El proceso de polarización en América Latina: entre la secularización y el conflicto distributivo".
54. Dünne, Jörg (2023): "Interspecific Contact Scenes: Humans and Street Dogs in the Margins of the City".
55. Toji, Simone (2023): "Conviviality-in-Action: Of Silence and Memory in the Cultural Performance of Generations of Japanese Migrants in a Riverine Town in Brazil".
56. Piovani, Juan Ignacio; Alzugaray, Lucas; Peiró, María Laura y Santa Maria, Juliana (2023): "Convivialidad en el ámbito doméstico. Arreglos familiares y relaciones de género en los hogares del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia de Covid-19".
57. Flamand, Laura; Alba Vega, Carlos; Aparicio, Rosario, y Serna, Erick (2023): "Trabajo remunerado y de cuidados en la Ciudad de México. Los efectos de la pandemia de covid-19 sobre las desigualdades sociales y la convivialidad".



Ibero-Amerikanisches  
Institut  
Preußischer Kulturbesitz



CEBRAP  
centro brasileiro de análise e planejamento



IdIHCS Instituto de Investigaciones en  
Humanidades y Ciencias Sociales



EL COLEGIO  
DE MÉXICO

Freie Universität



Berlin

The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) was founded in April 2017 by three German and four Latin American partner institutions and is funded by the German Federal Ministry of Education and Research (BMBF). The participating researchers investigate coexistence in unequal societies from an interdisciplinary and global perspective. The following institutions are involved: Freie Universität Berlin, Ibero-Amerikanisches Institut/Stiftung Preußischer Kulturbesitz, Universität zu Köln, Universidade de São Paulo (USP), Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP), IdIHCS (CONICET/Universidad Nacional de La Plata), and El Colegio de México. Further information at <http://www.mecila.net>.

**Contact**

Coordination Office  
Maria Sybilla Merian Centre  
Conviviality-Inequality in Latin America

Rua Morgado de Mateus, 615  
São Paulo – SP  
CEP 04015-051  
Brazil

[mecila@cebrap.org.br](mailto:mecila@cebrap.org.br)

SPONSORED BY THE



**Federal Ministry  
of Education  
and Research**